

Evidencialidad de folclore y acervo común: patrones sociopragmáticos en el habla de Valencia

FOLKLORE AND COMMON KNOWLEDGE EVIDENTIALITY: SOCIOPRAGMATIC PATTERNS OF SPEECH IN VALENCIA

Dorota Kotwica¹

Universidad de Alcalá de Henares / Universitat de València

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados del análisis sociopragmático de la evidencialidad de folclore o acervo común en el corpus de entrevistas semidirigidas. Se parte de la idea de que el empleo de la evidencialidad de folclore, además de ser altamente estratégico, permite también observar una variación sociolectal en el uso de la lengua. Para descubrir los patrones de esta variación, se realiza un análisis multifactorial de la evidencialidad de folclore en el corpus PRESEEA de Valencia, siguiendo la metodología del análisis coordinado (Cestero y Kotwica, 2021a, 2021b). Los resultados indican que los hablantes de Valencia utilizan los mecanismos de la evidencialidad de acervo común sobre todo para atenuar cuando su propia imagen se encuentra expuesta a riesgos. En cuanto a la variación sociolingüística, se constata que los hombres emplean esta estrategia con una frecuencia más alta que las mujeres.

PALABRAS CLAVE: evidencialidad, folclore, acervo común, sociopragmática, PRESEEA

Abstract

This paper sets out the results of the sociopragmatic analysis of folklore or common knowledge evidentiality in a corpus of semi-directed interviews. It is based on the idea that the use of folklore evidentiality is not only strategic, but it also allows language use to be differentiated sociolectally. In order to discover the patterns of sociolectal variation in the use of this type of evidentiality, this paper describes a multiple factor analysis of the category in the PRESEEA-Valencia corpus, using a previously established common methodology of analysis (Cestero and Kotwica, 2021a, 2021b). The results indicate that speakers from Valencia use the mechanisms of common knowledge evidentiality to mitigate when their own image is at stake. As for sociolinguistic variation, men are found to use this strategy more frequently than women.

KEY WORDS: evidentiality, folklore, common knowledge, sociopragmatics, PRESEEA

¹ Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto postdoctoral APOSTD/2019/161 financiado por la Generalitat Valenciana y el Fondo Social Europeo.

1 INTRODUCCIÓN. LA EVIDENCIALIDAD DE FOLCLORE EN ESPAÑOL

El español posee diversos mecanismos lingüísticos para transmitir información obtenida por vía verbal de otras personas, y algunos de ellos se relacionan con la categoría de la evidencialidad indirecta (Willet, 1988; Aikhenvald, 2004). En español no existe una categoría gramatical específica de la evidencialidad, pero se puede hablar de la evidencialidad en términos de la categoría semántico-funcional y conceptual, y se emplean diferentes estrategias lingüísticas para expresar el significado evidencial (Boye y Harder, 2009; Diewald y Smirnova, 2010; Albelda, 2015; González Vázquez, 2016; entre otros).

La evidencialidad indirecta de folclore aparece recogida en algunas tipologías (Willet, 1988; Bermúdez, 2005). Sin embargo, como recientemente señalaba Kittilä (2020), «there are no previous studies on folklore from any kind of broad comparative perspective». De acuerdo con Willet (1988: 57), folclore supone un tipo de evidencialidad indirecta transmitida, procedente de la literatura oral. Lazard (2001: 365) advertía de la existencia de un tipo de evidencialidad derivada de la tradición y del saber común («knowledge derived from tradition or common knowledge»), postulando que se trata de un tipo de conocimiento distinto al que se obtiene simplemente a través del discurso de otras personas (*hearsay*). Por su parte, Bermúdez (2005) definió la evidencialidad de folclore a partir de su carácter compartido o universal:

lo típico del folclore es que se sitúa en el polo universal o irrestricto de la dimensión *acceso a la información*: el folclore es un tipo de conocimiento que es común y de acceso garantizado para todos los integrantes de una comunidad, típicamente transmitido por vía oral (Bermúdez, 2005: 17).

Kittilä (2020) definió folclore como fuente de información a partir de cuatro características: 1) se trata de representación del patrimonio cultural e historias tradicionales transmitidas de generación en generación; 2) la evidencia no procede de la experiencia directa del hablante²; 3) folclore se asemeja a la evidencialidad reportativa, aunque, en el caso del primero, la fuente original de la información es desconocida; 4) los hablantes le otorgan un valor de verdad al folclore, puesto que forma parte de su cultura (Kittilä, 2020). En otro trabajo del mismo autor (Kittilä, 2019), se señalaron también las similitudes entre la evidencialidad de folclore y un subtipo de evidencialidad del saber general: las verdades generalmente conocidas («generally known truths», Kittilä, 2019: 1283). Sin embargo, estos trabajos no analizaron la manifestación lingüística ni las características de este tipo de evidencialidad en las lenguas no evidenciales como el español.

Es necesario también aludir al carácter altamente estratégico de la evidencialidad en español (Albelda, 2016; Briz, 2016). Según diversos estudios, la evidencialidad indirecta se relaciona con la atenuación por despersonalización del origen deíctico del enunciado, pues el hablante desplaza la responsabilidad de lo dicho hacia una fuente externa a sí mismo (Caffi, 1999, 2007; Albelda y Cestero 2011; Cestero y Albelda 2012; Albelda y otros, 2014; Briz, 2016; Albelda, 2016; 2018b, 2020). Además, también parece probable que los hablantes aludan al acervo común e información ampliamente compartida para presentar

² «The speaker has not been involved in the events depicted in any way, and they consequently do not have any personal evidence (of any kind) for the information they are referring to» (Kittilä, 2020).

la información de modo más convincente, hacerla más fiable y, en definitiva, para reforzar o intensificar (Estrada, 2008; Briz, 2016; Estellés, 2018; Albelda, 2020; Kotwica, 2020a).

Hemos estudiado anteriormente cómo se transmite la evidencialidad de folclore a través de algunas expresiones y etiquetas creadas a partir del verbo *decir*³. Sin embargo, el objetivo del presente trabajo es mucho más amplio. Queremos dar cuenta de cómo se configura el uso de la evidencialidad de folclore en el habla de Valencia, qué funciones cumple y qué patrones de variación sociocultural obedece. De modo que nos interesamos por todas aquellas construcciones que en español oral funcionan con un significado similar al significado de la evidencialidad de folclore: introducen creencias generales, verdades compartidas y conocimiento tradicional (incluyendo los enunciados de sabiduría popular fijados en forma de dichos y refranes). Así, en cuanto a las marcas introductorias del folclore, se tienen en cuenta diversas estrategias evidenciales que señalizan la fuente de lo dicho (*dicen que, como mucha gente dice, según dice el refrán, etc.*), así como elementos de modalidad epistémica que muestran la información como obvia, evidente o verdadera (*está claro, evidentemente, la verdad es que*) y que, de acuerdo con varios estudiosos, se consideran ligados a la evidencialidad (Estrada, 2008; Briz, 2016 y otros). Además, partimos de la idea de que la evidencialidad de acervo común, al estar relacionada con los recursos de atenuación frecuentes en el habla de los valencianos (Cestero y Albelda, 2012; Albelda y Cestero, 2011; Albelda, 2011, 2018a; Albelda y otros, 2020), permite observar la variación social y cultural en el uso de la lengua.

2 CORPUS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El análisis realizado en este trabajo se llevó a cabo en el corpus PRESEEA de Valencia (Gómez Molina, coord., 2001, 2005, 2007) compuesto por 72 entrevistas semidirigidas realizadas a hablantes de Valencia. Las entrevistas se han analizado enteras, pero también se ha asegurado que los resultados obtenidos sean válidos para realizar análisis de corte sociolingüístico, teniendo en cuenta las posibles diferencias en la duración de las entrevistas individuales. Asimismo, el tamaño de la muestra se ha ajustado con vistas a realizar análisis comparativos de diferentes comunidades de habla, puesto que el trabajo se encuadra en el macroproyecto internacional PRESEEA (*Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*)⁴. En este momento, nuestros datos pueden compararse con los datos obtenidos para el habla de Madrid por la Dra. Ana M. Cestero (en este volumen, Cestero [2021]), ya que ambos análisis se han llevado a cabo en paralelo y siguiendo la misma metodología.

En la tabla 1 se visualiza el tamaño del corpus analizado en el presente trabajo y de la muestra normalizada.

³ Véase Kotwica, 2019, 2020b, 2021.

⁴ Se puede obtener más información acerca de este proyecto en Moreno Fernández (1996, 2006), Cestero (2012), Moreno y Cestero (2020), así como en la página electrónica de PRESEEA: <https://preseea.linguas.net/>. La dirección de la página electrónica de PRESEEA-Valencia es la siguiente: <https://www.uv.es/preseval/ppal.htm>.

	Tamaño del corpus (72 entrevistas íntegras)	Tamaño de la muestra para el estudio sociolingüístico (30 minutos de cada entrevista)
Minutos	2467	2160
Palabras	418550	369125

Tabla 1 El tamaño del corpus y de la muestra para el estudio sociopragmático.

Como se advierte en la tabla 1, al menos en el caso del corpus de Valencia⁵, es escasa la diferencia entre el tamaño del corpus completo y la muestra para el análisis sociolingüístico. Esto se debe a las características de este corpus, pues la media de la duración de las entrevistas en el corpus PRESEEA-Valencia es de 34 minutos.

La metodología empleada en este análisis parte de una base común del estudio coordinado (Cestero y Kotwica, 2021a, 2021b) que, a su vez, se nutre de los avances metodológicos hechos a raíz del análisis de la expresión de la atenuación en los corpus PRESEEA (Albelda y otros, 2014). La explicación detallada de todas las variables del análisis y de sus valores excede los límites de este trabajo, por lo que, a continuación, los presentamos de manera más esquemática. La variable dependiente del análisis es la función general de la evidencialidad del acervo común (atenuante o de refuerzo). Además, se analizaron otras 17 variables relacionadas con diversos factores lingüísticos, estructurales, pragmáticos, situacionales y sociales:

1. Elemento lingüístico con el que se introduce la evidencialidad de folclore (la marca evidencial). Puesto que la aparición de marcas evidenciales se considera estratégica e intencional, no se analizan enunciados que aparentan ser de acervo común, pero no se marcan lingüísticamente como tales. El caso excepcional son las unidades fraseológicas fijas (refranes, paremias, etc.), cuyo estatus de acervo común se da por hecho, aunque aparezcan sin marcas introductorias⁶.
2. Número de marcas evidenciales que se emplean para un enunciado de sabiduría popular.
3. Posición discursiva de la marca con respecto al miembro discursivo afectado.
4. Tipo de enunciado de folclore según el grado de fijación.
5. Co-construcción de la evidencialidad. Aunque, en principio, solo se analizan las intervenciones del informante y no del entrevistador, esta variable permite observar si los hablantes colaboran en la formulación de los conocimientos compartidos. Por ejemplo,

⁵ La duración de las entrevistas realizadas en otras comunidades de habla suele ser mayor. Por ejemplo, en el corpus de Madrid, analizado por la Dra. Ana M. Cestero, la media es de 45 minutos por entrevista.

⁶ En estos casos, lógicamente, se anota la ausencia de marca introductoria. Esta ausencia también afecta a otras variables lingüísticas como la posición o el número de marcas introductorias.

puede ocurrir que el informante formule el enunciado de sabiduría popular y el entrevistador aporte la marca evidencial.

6. Tipología textual (expositiva, narrativa, descriptiva, argumentativa o intervención ritualizada).

7. Fuente de información. Esta variable se relaciona más estrechamente con la evidencialidad. Se anota si en el contexto aparece mencionada la fuente de la que proviene el enunciado de folclore (por ejemplo, *como dice el refrán, como dice la gente de aquí*).

8. Acceso a la información. Se considera que el acceso puede ser generalizado o restringido (por ejemplo, si el hablante señala que una creencia pertenece al ámbito más local).

9. Contenido de lo dicho en relación con las imágenes de las personas. Se trata de una variable especialmente útil para determinar con qué función se emplea la evidencialidad. Si se ven implicadas las imágenes (del hablante, del interlocutor u otras personas), a menudo se interpreta el uso atenuante. Si el contenido de lo dicho es neutro con respecto a las imágenes, podría aparecer la función del refuerzo.

10. Fuerza ilocutiva del acto de habla (actos de habla directivos, asertivos, compromisivos o expresivos).

11. Temática de la interacción. Se distingue entre los temas cotidianos, especializados y fórmulas ritualizadas.

12. Fin de la interacción interpersonal o transaccional.

13. Registro. Los distintos registros coinciden con las diferentes partes de la entrevista (considerando la muestra de 30 minutos). Así, los primeros 10 minutos se asocian con una mayor formalidad, los 10 minutos intermedios, con el registro neutro, y los minutos finales, con el registro informal.

14. Sexo del informante.

15. Edad del informante. Se distinguen tres grupos de edad: jóvenes (de 20 a 34 años), adultos (de 35 a 54 años) y mayores (de 55 años en adelante).

16. Nivel de estudios del informante (estudios primarios, secundarios o superiores).

17. Lengua habitual (castellanohablante o bilingüe activo castellano-valenciano).

Las variables del análisis permiten ofrecer una descripción muy completa del fenómeno de la evidencialidad de folclore en el habla de Valencia y ayudan a establecer sus patrones de uso.

3 RESULTADOS GENERALES

En el análisis del corpus de entrevistas semidirigidas de Valencia, se contabilizaron 143 ocurrencias de la evidencialidad de folclore en la totalidad del corpus analizado (en las 72 entrevistas con 2467 minutos de duración y con 418550 palabras, 6237 turnos de los informantes). Al ajustar los datos a la muestra de los 30 minutos por entrevista, no se observó una diferencia muy grande (131 casos de evidencialidad). Asimismo, los resultados indican que el recurso de la evidencialidad de acervo común no es utilizado con mucha frecuencia por los hablantes de Valencia.

En cuanto a la tipología textual, se detectaron los recursos evidenciales en todas las modalidades, excepto las intervenciones ritualizadas. Las tipologías con las que más se relaciona este tipo de evidencialidad, según los resultados obtenidos, son la argumentativa (96 casos, el 67,1 % del total de 143) y, en segundo lugar, la expositiva (35 casos, el 24,5 %). Con menor frecuencia se observaron algunos casos en fragmentos de carácter descriptivo (6 %) y narrativo (3 %).

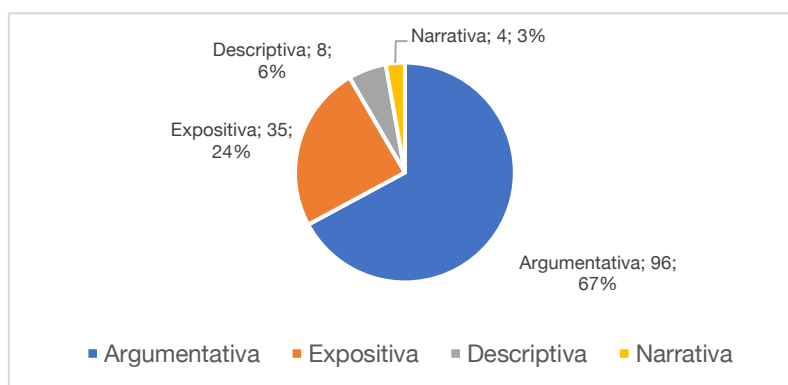


Gráfico 1. La evidencialidad de folclore y la tipología textual

La aparición de los casos de evidencialidad de folclore fue decididamente más frecuente en intervenciones sobre la temática cotidiana (130 casos de los 143, 90,9 %) que en las relacionadas con algún tema de especialización (13 casos, el 9,1 %). Este es un resultado esperable teniendo en cuenta que en las entrevistas semidirigidas analizadas predominan los temas cotidianos relacionados con la vida diaria, las aficiones, el trabajo y la familia de los informantes. Tampoco resulta sorprendente que se den en mayor medida en secuencias con finalidad transaccional (115 casos, el 80,4%) frente a las de carácter interpersonal (28 casos, el 19,6 %), puesto que esta distribución refleja las características generales del corpus, en el que no se observa mucha cercanía o solidaridad entre el entrevistador y el informante.

3.1 Funciones de la evidencialidad de folclore

La función pragmática predominante desarrollada por los elementos estudiados fue la atenuación (115 casos, el 80,4 % de 143 casos). La función de refuerzo se interpretó en

21 casos (el 14,7 %). En un pequeño número de casos (7 casos, el 4,9 %), no fue posible asignar con claridad ninguna de las dos funciones y se optó por marcar la función como «ambigua».

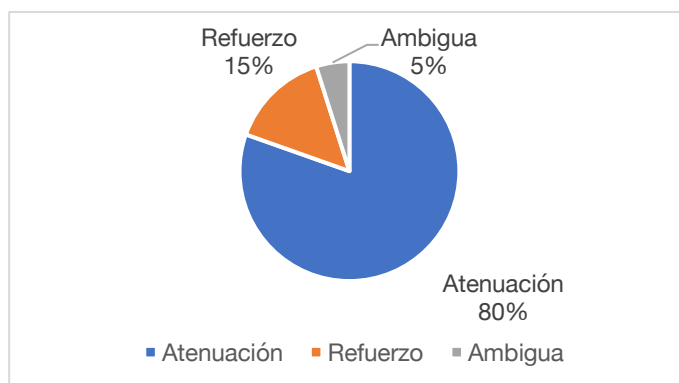


Gráfico 2. Funciones de la evidencialidad de folclore

Muchos autores argumentan que para poder hablar de la atenuación vinculada al uso de las expresiones evidenciales indirectas es necesario valorar el grado en el que están involucradas las imágenes de los hablantes a la hora de emitir un juicio o presentar una información (Estellés y Albelda, 2014; Albelda 2016, 2018b, 2020; Albelda y Briz, 2020; Kotwica 2020a). Según los resultados de nuestro análisis, la implicación de las imágenes ocurrió en 115 de los 143 usos de la evidencialidad de folclore: en el 50,3 % de estos casos se trató de la implicación de la imagen del propio hablante, en el 2,8 %, de la imagen del interlocutor y en el 27,3 % de los casos se vieron implicadas las imágenes de terceras personas o instituciones. Todos estos casos se correspondían con los usos atenuantes. Por su parte, 28 contextos (el 19,6 %) se juzgaron como neutros con respecto a las imágenes. En la mayoría de ellos se interpretó la función de refuerzo (21 casos, 14,7 %), los restantes casos fueron ambiguos.

3.2 Tipología de los enunciados de folclore y las marcas introductorias

En la mayoría de los casos (103 ejemplos, 72 %), se observaron enunciados que transmitían creencias generalizadas, opiniones estereotipadas y tópicos. Sin embargo, la presencia de las unidades fraseológicas fijas (refranes, dichos, proverbios) también fue notable, ya que supuso casi un tercio de todos los casos analizados (40 ejemplos, 28 % del total). Citamos un ejemplo de cada tipo a continuación, en (1), un ejemplo de una fórmula fija («el saber no ocupa lugar») y en (2), de una creencia popular («quien empieza a jugar y gana, tiene la suerte del novato»).

(1)

B: bueno/ ee estoo// yo creo que// el que valga para estudiar y tenga posibilidades/ debe de estudiar/ porque el saberr// ocupar lugar ¿eh?/ no ocupa lugar noo

A: (risas)

(VAL_H32_023_B⁷)

⁷ En la cita de los ejemplos del corpus, después de señalar la comunidad de habla (VAL-Valencia), se indica el sexo del hablante (H – hombre o M – mujer), la edad (1 – jóvenes, 2 – adultos, 3 – mayores), el nivel de estudios (1 – primarios, 2 –

(2)

B: claro claro/ es ahí// normalmente/// cuando alguien empieza a jugar a- por ejemplo a un juego de cartas oo lo- o cualquier otra cosa/ no dicen/ que cuando gana la primera vez dicen la suerte del novato// bueno pues eso es la suerte de no entender// es decir/ no juego jamás a la bolsa/cosas quee// en las que podía tener relación// siempre te vas al extremo
(VAL_H22_008_B)

En el ejemplo (2), se observa el uso doble del verbo *decir* para introducir la voz colectiva responsable de la evidencia. Sin embargo, la opción más frecuente observada en el corpus fue la presencia de una sola marca introductoria (95 casos, el 66,4 % del total). La segunda opción más frecuente fue la ausencia de marcas introductorias (24 casos, el 16,8 %) y, con una frecuencia muy similar a la anterior, aparecieron dos marcas introductorias simultáneamente (22 casos, el 15,4 %). El uso de tres marcas para un mismo enunciado fue esporádico (el 1,4 %).

Contabilizadas todas las marcas introductorias y teniendo en cuenta que en algunas ocasiones se dan dos o tres marcas simultáneamente, analizamos 146 elementos lingüísticos introductorios. Entre estos, se pueden distinguir elementos con el significado evidencial (el 54,8 % de las 146 marcas analizadas) y expresiones relacionadas con la modalidad epistémica de lo obvio, evidente o verdadero (el 45,2 %). El elemento prototípico para el primer grupo es el verbo *decir* (en estructuras como *dicen que*, *dicen* + estilo directo, *como dice/n*, *se dice*) presente en 49 casos, lo cual supone un 33,5 % de todas las marcas introductorias analizadas. Ningún otro lema con el significado evidencial se acercó a esta frecuencia, pero podemos destacar los usos de estructuras con *saber* (8 casos, por ejemplo: *(ya) se sabe que*, *ya sabes que*, *ya sabemos que*), *pensar* (7 casos, por ejemplo: *piensa la gente*, *pensamos que*), *contar* (3 casos, por ejemplo: *eso que se cuenta*, *a mí me lo contaba*) y *oír* (3 casos, por ejemplo: *es lo que se oye*, *yo siempre he oído*). También pertenecen a este grupo de marcas introductorias las expresiones formadas con elementos nominales que aluden a la dimensión tradicional, repetida o universal del enunciado (p. ej. *es un/otro tópico*). Otros elementos incluidos en la categoría de los marcadores evidenciales aparecieron tan solo una vez cada uno (*indicar*, *creer*, *comentar*, *ver*, *mito*, *ley*). En el segundo grupo de expresiones se encuentran estructuras formadas a partir de algún elemento modal epistémico, especialmente, *claro* (35 casos, el 23,9% del número total de marcas), *verdad* (19 casos, el 13 %), *real/realidad* (4 casos), *evidente*, *obvio*, *indudable* (2 casos de cada uno). Se contabilizaron también apariciones únicas de *por supuesto* y *desde luego*.

Con respecto a la posición de estos elementos en relación con el miembro discursivo afectado, predominó la posición inicial integrada (57 casos, 39 % del total de los 146 contextos con marcas); seguida de posición inicial no integrada (32 casos, 21,9 % del total) y la posición intermedia integrada (30 casos, el 20,5 %). En menor medida se observó inserción en la posición final integrada (13 casos, el 8,9 %), intermedia no integrada (8 casos, el 5,4 %) y la final no integrada (6 casos, el 4,1 %). Los lemas utilizados con más

secundarios, 3 – superiores), números del identificador del hablante en el corpus y el idioma habitual (C – castellano hablante, B – bilingüe activo). Se señala con negrita la marca señalizadora de la evidencialidad y se subraya el enunciado de sabiduría popular.

frecuencia en las marcas introductorias (*decir* y *claro*) se asocian con posiciones específicas. Las estructuras con el verbo *decir* aparecieron especialmente integradas, preferiblemente en la posición inicial, aunque también se observaron usos en las posiciones intermedia y final. Por su parte, las estructuras con *claro* aparecieron especialmente en la posición inicial no integrada.

En cuanto a la posibilidad, contemplada en la ficha del análisis, de que una pieza de conocimiento compartido sea construida de manera conjunta entre el informante y el entrevistador, los casos de co-construcción detectados en el habla de Valencia fueron escasos (9 casos, el 6,3 % del total). Dado el interés que supone este tipo de casos, citamos un ejemplo en (3) donde se observa como el informante empieza a formular una pieza de sabiduría popular que hace referencia al refrán «desde pequeñito se endereza el arbolito». Esta es reconocida y completada por el entrevistador y el informante de manera simultánea:

(3)
 A: eeen nuestra épocaa/ porque yo también soy algo mayor/ **decían** pues **que** el árbol desde
pequeño hay que
 B: [se- se endere-]
 A: [ponerlo recto]
 B: se endereza ¿no? y esa es la cosa/
 (VAL_H31_002_B)

3.3 Fuente de la evidencia y la accesibilidad

De manera general se considera que, en evidencialidad de folclore, la información procede de alguna fuente externa al hablante que se considera de carácter común, compartido o universal. En la evidencialidad de folclore prototípica, no es necesario hacer explícito de dónde procede la información y, de hecho, a menudo sería imposible precisar dónde se originó un enunciado de carácter tradicional o universal. Este tipo de contextos fueron los más observados en el análisis, ya que 118 casos (el 82,5 % del total) aparecieron sin ninguna información sobre la fuente. En menor medida, se observaron contextos en los que se aludía a una fuente, típicamente de carácter ambiguo o general. Así, las fuentes mencionadas con más frecuencia fueron *mucha/la gente* (12 casos), *todos/todo el mundo* (3 casos), además de *dicho*, *mito*, *experiencia*, *televisión*, *refrán*, *pueblo* y *tópico*. La tipología de estas fuentes tan poco precisas demuestra que la indicación de la fuente exacta de la que proviene la información resulta irrelevante en este tipo de evidencialidad.

El carácter de la fuente mencionada junto a la información contextual permitió juzgar las evidencias como más o menos universales. La mayoría de los ejemplos fueron de acceso irrestricto o generalizado (101 casos, el 70,6 % del total), mientras que en 42 casos (el 29,4 %) la evidencia se consideró más local o restringida. De todas formas, hay que tener en cuenta que este parámetro solo se puede juzgar contextualmente, a través de las marcas e indicaciones del hablante acerca de la evidencia que ofrece. Si bien no podemos nunca asegurar la universalidad real de una pieza información, podemos observar si el hablante, al mencionarla, la presenta como compartida por todos o como restringida a un grupo más pequeño de personas.

Una vez descritos los principales resultados para las variables lingüísticas, estructurales y pragmático-discursivas, a continuación, ofreceremos los datos relativos a las variables que permiten establecer algunos patrones sociopragmáticos del uso de la evidencialidad de folclore entre los hablantes valencianos.

4 PATRONES SOCIOPRAGMÁTICOS EN EL HABLA DE VALENCIA

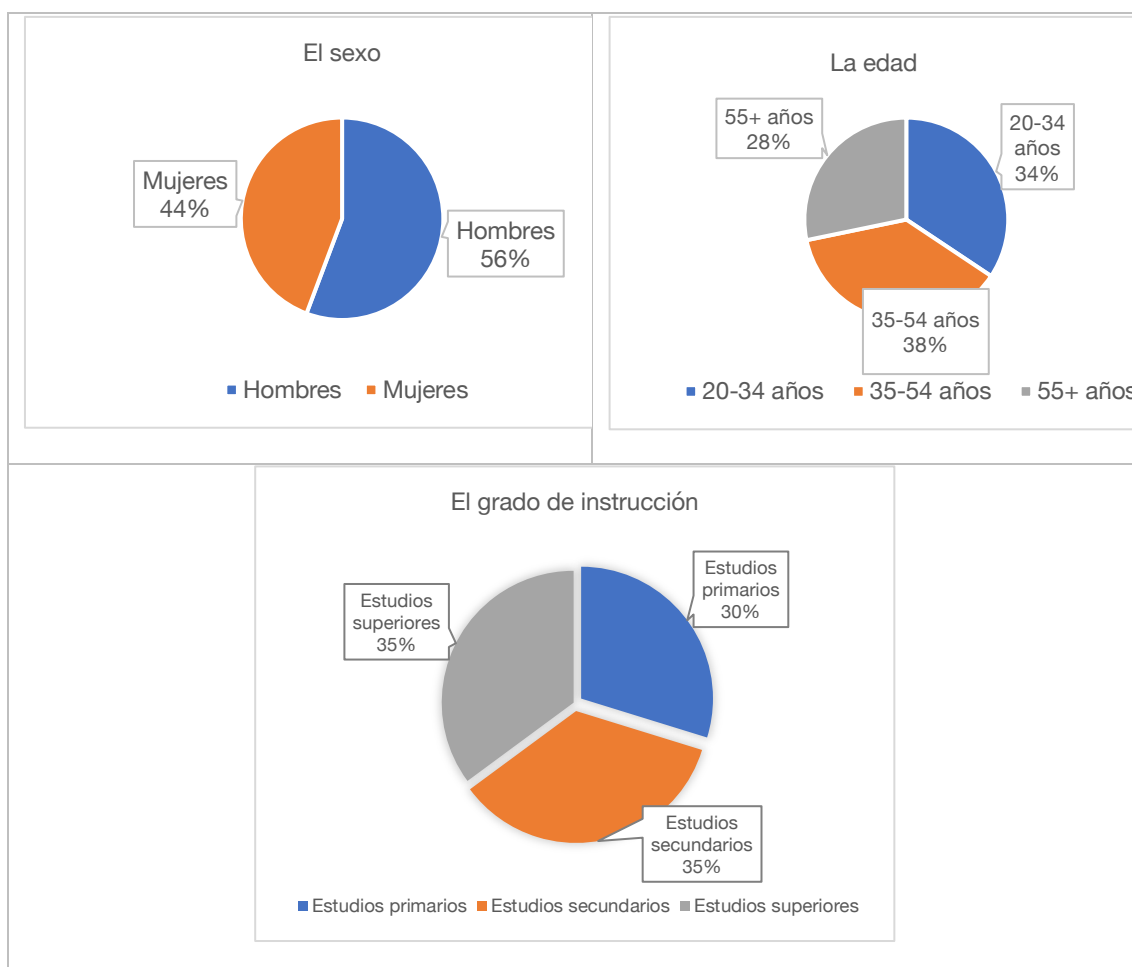
En esta parte del trabajo, mostraremos los resultados del análisis realizado en el conjunto de datos más reducido, es decir, en la muestra normalizada para el estudio sociolingüístico (30 minutos centrales de cada entrevista, un total de 131 casos). Si bien, como se ha mencionado anteriormente, no cambian sustancialmente los casos de evidencialidad producidos, dadas las características del corpus, al normalizar la muestra, se obtienen datos estadísticamente más representativos y se hace posible una futura proyección al estudio comparativo con los resultados de otras comunidades de habla.

Con respecto a los tres registros representados en el análisis acotado a los 30 minutos de cada entrevista, los casos de la evidencialidad de acervo común aparecieron con más frecuencia en el registro medio (53 casos, 40,5% del total de 131), seguido por el registro informal (45 casos, el 34,3 %). Una presencia menor de los evidenciales fue observada en el registro formal (33 casos, el 25,2 %).

El primer resultado sociopragmático destacable está relacionado con la variable *sexo del hablante*. Los hombres emplearon los recursos de evidencialidad más a menudo que las mujeres: se contabilizaron 73 casos (el 55,7 % de los 131) en el habla de los hombres y 58 casos (el 44,3 %) en el de las mujeres.

En lo que respecta a los tres grupos de edad, la mayor frecuencia de uso de los evidenciales de folclore se corresponde con los hablantes del grupo intermedio, los adultos de entre 35 y 54 años (49 casos, el 37,4 %), aunque la diferencia con respecto al segundo grupo con más casos no es muy pronunciada: en el grupo de jóvenes entre 20 y 34 años se observaron 45 casos (el 34,4 %). Finalmente, donde menos casos se registraron fue entre los hablantes mayores (37 casos, el 28,2 %).

En cuanto al nivel de instrucción de los hablantes, en el corpus analizado, se produjo el mismo número de casos de evidencialidad en el habla de las personas con estudios secundarios y superiores (46 casos en cada uno de los dos grupos, el 35,1 %), mientras que se registró un número ligeramente más pequeño en el habla de las personas con estudios primarios (39 casos, el 29,8 %).



Gráficos 3, 4 y 5. El empleo de los recursos de evidencialidad de folclore según el sexo, la edad y el grado de instrucción de los informantes

Estos datos apuntan a los siguientes patrones: son los hombres que emplean los recursos de la evidencialidad de folclore más a menudo que las mujeres; los hablantes adultos y los jóvenes lo hacen con mayor frecuencia que los hablantes mayores; personas con estudios secundarios y superiores tienden a usarlos más que los hablantes con estudios primarios. Estos patrones se pueden concretar todavía más cuando se cruzan las tres variables, es decir, el sexo, la edad y el nivel de instrucción. Los resultados se visualizan en la tabla 2:

Nivel de instrucción		Edad			Total
		20-34 años	35-55 años	55+ años	
Estudios primarios	Mujer	5	7	4	16
	Hombre	4	11	8	23
Estudios secundarios	Mujer	8	8	7	23
	Hombre	10	9	4	23
Estudios superiores	Mujer	7	7	5	19
	Hombre	11	7	9	27
	Total	45	49	37	131

Tabla 2. Cruce de las variables sexo, edad y nivel de instrucción

Al cruzar las tres variables, se pueden afinar los resultados dentro de los diferentes grupos de hablantes. En primer lugar, se observa que, en el grupo de hablantes masculinos, la mayor incidencia se da entre los que cuentan con estudios superiores (27 casos de los 73 totales para los hombres). En el caso de las mujeres, es la instrucción media que más favorece la aparición de la evidencialidad de folclore (23 de los 58 casos totales para las mujeres). En el grupo de los hablantes más jóvenes, los que mayor uso hacen de la evidencialidad de folclore son los hombres con estudios secundarios y superiores. En el grupo etario medio, los hombres con estudios primarios. Por su parte, en el grupo de hablantes más mayores no se observan valores destacables por encima de la media. Los grupos en los que se observó el uso de la evidencialidad por debajo de la media son hombres y mujeres jóvenes con estudios primarios, mujeres mayores con estudios primarios y superiores, hombres mayores con estudios secundarios. En el gráfico 6 reproducimos los mismos datos en otro formato, para su mejor visualización.

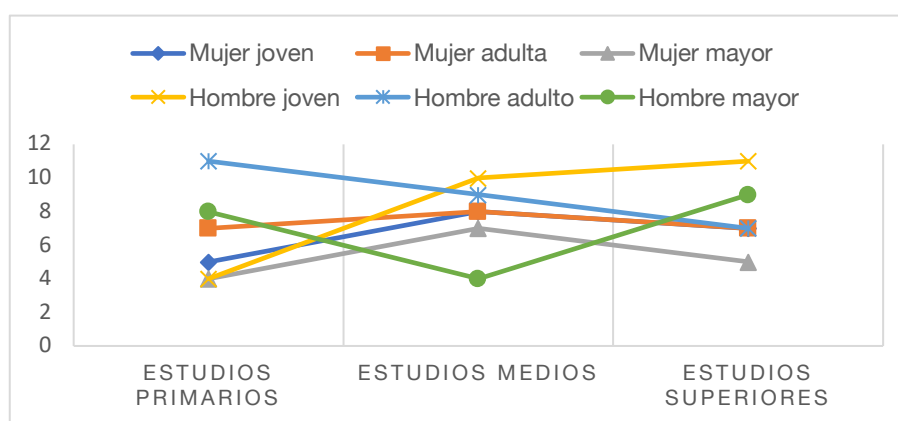


Gráfico 6. Visualización gráfica del cruce de las variables sexo, edad y nivel de instrucción

Además, parece que el factor de la lengua habitual también influye en el uso del recurso: los hablantes bilingües activos utilizan la evidencialidad de folclore más que los castellanohablantes o bilingües pasivos. Los hablantes bilingües activos produjeron el 55,7 % de los casos (73) frente a los 44,3 % de los castellanohablantes (58).

Como señalamos en el apartado 3.1, la función predominante de los recursos de evidencialidad analizados en este trabajo fue la atenuación. Si observamos con qué funciones utilizan este recurso los hombres y las mujeres, se constata una distribución muy igual: tanto los hombres como las mujeres emplean las expresiones de evidencialidad con las mismas funciones. La función de atenuación se da en el 82,2 % casos producidos por los hombres y en el 81 % de los casos producidos por las mujeres. También es igualada la presencia de la función de refuerzo en los usos producidos por los dos sexos (13,8 % hombres y 13,7 % mujeres). Con respecto al empleo de los recursos de evidencialidad de folclore según los grupos de edad, se observó que los más mayores los emplearon con más frecuencia en contextos de refuerzo (y no atenuación) que los demás grupos de edad: para los hablantes mayores de 55 años, el 18,9 % de los usos fueron de refuerzo y el 73 % fueron atenuantes. Mientras tanto, las cifras para el grupo que más se diferencia de este, el de los más jóvenes (de 20 a 34 años), son de 86,7 % de atenuación y 11,1 % de refuerzo. No se observaron diferencias muy destacadas en la distribución de las funciones según el nivel de instrucción de los hablantes.

5 CONCLUSIONES

El análisis del corpus PRESEEA-Valencia permite realizar varias observaciones acerca del empleo de los recursos de la evidencialidad de folclore en el habla de los valencianos. Resumiremos los hallazgos más interesantes a continuación.

En primer lugar, se ha observado que el empleo de la evidencialidad de folclore o acervo común, tal como la hemos definido en este trabajo, no es muy frecuente en el habla de los valencianos. En algo más de 2467 minutos de grabaciones analizadas, se contabilizaron solo 143 ocurrencias de este fenómeno. Lo que sí parece claro es que cuando se utiliza alguno de los recursos de evidencialidad de folclore es para atenuar (en un 80 % de los casos), aunque también se observaron algunos usos con función de refuerzo argumentativo y usos cuya función era ambigua. En las entrevistas semidirigidas analizadas, se detectaron sobre todo enunciados que expresaban creencias generalizadas y estereotipadas (72 %), aunque el porcentaje de usos de enunciados de folclore fijados (proverbios, refranes, dichos) también es reseñable, el 28 % de los casos. En cuanto a las marcas de evidencialidad, destaca sobre todo el verbo citativo *decir* y el uso de *claro*. Fijándonos en los resultados correspondientes a los patrones sociopragmáticos, observamos una mayor frecuencia del uso de este recurso entre los hombres que entre las mujeres (55,7 % frente al 44,3 %). También se observan algunas diferencias relacionadas con el nivel de instrucción y con la edad de los hablantes.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIKHENVALD, Alexandra. Y. (2004): *Evidentiality*. Oxford, Oxford University Press.
- ALBELDA MARCO, Marta (2011): «Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRESEEA-Valencia del sociolecto alto», en Cestero Mancera, Ana M., Isabel Molina y Florentino Paredes, eds., *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfal*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1857-1866.
- ALBELDA MARCO, Marta (2015): «Evidentiality in non-evidential languages: Are there evidentials in Spanish?», *Journal of Pragmatics*, 85, 135-137, <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2015.04.002>.
- ALBELDA MARCO, Marta (2016): «Estableciendo límites entre la evidencialidad y la atenuación en español», en González Ruiz, Ramón, Dámaso Izquierdo Alegría y Óscar Loureda Lamas, eds., *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert, 21-36.
- ALBELDA MARCO, Marta (2018a): «Variación sociolingüística de los mecanismos mitigadores: diferencias de uso en edad y sexo», *Cultura, Lenguaje y Representación*, 19, 7-29, <http://dx.doi.org/10.6035/clr.2018.19.1>.
- ALBELDA MARCO, Marta (2018b). ¿Atenuación del compromiso del hablante?: el caso de los evidenciales *por lo visto* y *se ve que*, *Rilce: Revista de Filología Hispánica*, 34(3), 1179-1214.
- ALBELDA MARCO, Marta (2020): «On the mitigating function of the Spanish evidential *se ve que*», *Corpus Pragmatics*, 4, 1-9, <https://doi.org/10.1007/s41701-019-00067-8>.
- ALBELDA MARCO, Marta y Ana M. CESTERO MANCERA (2011): «De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística», *Español Actual*, 96, 121-155.
- ALBELDA MARCO, Marta y Antonio BRIZ GÓMEZ (2020): «Atenuación e intensificación», en Escandell Vidal, M. Victoria, José Amenós Pons y Aoife Kathleen Ahern (eds.), *Pragmática*, Madrid, Akal.
- ALBELDA MARCO, Marta, Antonio BRIZ GÓMEZ, Ana M. CESTERO MANCERA, Dorota KOTWICA y Cristina VILLALBA IBÁÑEZ (2014): «Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. ES.POR.ATENUACIÓN», *Oralia*, 17, 7-62.
- ALBELDA MARCO, Marta, Ana M. CESTERO MANCERA, Silvana GUERRERO GONZÁLEZ y Marta SAMPER HERNÁNDEZ (2020): «Variación sociopragmática y geolectal en el uso de atenuación», *Lengua y Habla*, 24, 1-53, [en línea]: http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/lengua_yhabla/article/view/16549. [Consulta: 11/11/2020].
- BERMÚDEZ, Fernando (2005): *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista*, Tesis doctoral, Estocolmo, Universidad de Estocolmo [en línea]: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:199511/fulltext01> >. [Consulta: 11/11/20]
- BOYE, Kasper y Peter HARDER (2009): «Evidentiality: Linguistic categories and grammaticalization», *Functions of Language*, 16, 1, 9-43.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2016): «Evidencialidad, significados pragmáticos y partículas discursivas en español. Sobre la intensificación tácticamente evidencial», en González Ruiz, Ramón, Dámaso Izquierdo Alegría y Óscar Loureda Lamas, eds., *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert, 103-127.
- CAFFI, Claudia (1999): «On mitigation», *Journal of Pragmatics*, 31, 881-909, [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(98\)00098-8](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00098-8).
- CAFFI, Claudia (2007): *Mitigation*, Oxford, Elsevier.
- CESTERO MANCERA, Ana M. (2012): «El proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América», *Español Actual*, 98, 227-234.
- CESTERO MANCERA, Ana M. (2021, en este volumen): «Evidencialidad de acervo común y folclore: patrones sociopragmáticos en el habla de Madrid», *Normas*.
- CESTERO MANCERA, Ana M. y Marta ALBELDA MARCO (2012): «La atenuación lingüística como fenómeno variable», *Oralia*, 15, 77-124.
- CESTERO MANCERA, Ana M. y Dorota KOTWICA (2021a): *Guía PRESEEA de estudio de la evidencialidad de folclore o acervo común, Documentos PRESEEA de investigación, Guías de Estudios*, 15, <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.guia15>.

- CESTERO MANCERA, Ana M. y Dorota KOTWICA (2021b): «*Si todos lo dicen, ¿será cierto?* La evidencialidad de folclore o acervo común: de la teoría a la investigación sociopragmática», *CLAC. Círculo de Lingüística aplicada a la Comunicación*, 86, 151-170, <https://doi.org/10.5209/clac.72846>.
- DIEWALD, Gabriele y Elena SMIRNOVA (2010): «Introduction», en Diewald, Gabriele y Elena Smirnova, eds., *Evidentiality in European languages: The lexical-grammatical distinction*, Berlin, De Gruyter Mouton, 1-14.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, María (2018): «What genres tell us about evidentials and vice versa. A study of *al parecer* in Spanish parliamentary debates», *Pragmatics and Society*, 9(3), 402-428, <https://doi.org/10.1075/ps.16034.est>.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, María y Marta ALBELDA MARCO (2014): «Intonation, evidentials and politeness in Spanish. A corpus analysis», *Journal of Politeness Research*, 10(1), 29-62.
- ESTRADA, Andrea (2008): «¿Reforzador o atenuador? 'Evidentemente' como adverbio evidencial en el discurso académico escrito», *Sintagma: Revista de Lingüística*, 127, 37-52.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (coord.) (2001): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. I. Nivel sociocultural alto*, Valencia, Universitat de València.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (coord.) (2005): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. II. Nivel sociocultural medio*, Valencia, Universitat de València.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (coord.) (2007): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. III. Nivel sociocultural bajo*, Valencia, Universitat de València.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Mercedes (2016): «La naturaleza y función de la evidencialidad en español», en González Ruiz, Ramón, Dámaso Izquierdo Alegría y Óscar Loureda Lamas, eds., *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert, 49-74.
- KITTLÄ, Seppo (2019): «General knowledge as an evidential category», *Linguistics*, 57, 5, 1271-1304, <https://doi.org/10.1515/ling-2019-0027>.
- KITTLÄ, Seppo (2020, versión *ahead of print*): «Folklore as an evidential category», *Folia Linguistica*, 1-25, <https://doi.org/10.1515/fofia-2020-2051>.
- KOTWICA, Dorota (2019): «Valores evidenciales de *eso dicen*», *Pragmalingüística*, 27, 8-26, <http://dx.doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2019.i27.04>.
- KOTWICA, Dorota (2020a): «Mitigation and reinforcement in general knowledge expressions», *Journal of Pragmatics*, 169, 219-230, <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2020.09.016>
- KOTWICA, Dorota (2020b): «Evidencialidad, conocimientos compartidos y atenuación: El caso de '[o] eso dicen'», *Revista Signos*, 53(104), 765-789, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300765>.
- KOTWICA, Dorota (2021): «Uso y funciones de los hashtags evidenciales en Twitter», *Rilce: Revista de Filología Hispánica*, 37(2), 685-708, <https://doi.org/10.15581/008.37.2.685-708>
- LAZARD, Gilbert (2001): «On the grammaticalization of evidentiality», *Journal of Pragmatics*, 33, 359-367, [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(00\)00008-4](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(00)00008-4).
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1996): «Metodología del 'Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y de América' (PRESEEA)», *Lingüística*, 8, 257-287.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2006): «Información básica sobre el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América – PRESEEA (1996-2010)», *Revista Española de Lingüística*, 36, 385-391.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco y Ana M. CESTERO MANCERA (2020): «El proyecto PRESEEA: desarrollos analíticos», *Verba*, Anexo 80, 119-138, <https://dx.doi.org/10.15304/9788418445316>
- WILLET, Thomas (1988): «A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticalization of Evidentiality», *Studies in Language*, 12, 51-97.